

LA ESCRITURA DEL TERRITORIO AMERICANO

CARLOS MATA INDURÁIN,
ANTONIO SÁNCHEZ JIMÉNEZ
Y MARTINA VINATEA (EDS.)



CON PRIVILEGIO . EN NEWYORK . IDEA . 2019

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)
COLECCIÓN «BATIHOJA», 58. SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI), 14

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW
YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE
CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA,
ESPAÑA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama Digital.

© De los autores

Financed by the Leading House for the Latin American
Region (project «Latin American Humboldtianism:
Scientific Expeditions and Their Impact in Latin American
Linguistic and Literary Thought», SMG1721).

ISBN: 978-1-938795-61-9

Depósito Legal: M-28010-2019

New York, IDEA/IGAS, 2019

SOBRE LA IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE LA FLORIDA: LA QUIMERA DEL PASO HACIA LA CHINA

José Antonio Crespo-Francés
Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM)

Cuando se habla del paso interoceánico del noroeste, entre el Atlántico y el Pacífico, de inmediato se piensa en Roald Amundsen, explorador que culminó su travesía en 1903, pero lo que se desconoce es que desde Hernán Cortés existió la inquietud de encontrarlo para alcanzar Asia desde Europa por el norte del Atlántico, de la misma manera que se había encontrado el estrecho de Magallanes.

Hasta el establecimiento español con carácter permanente en la Florida, la situación nunca estuvo ajena a sobresaltos, dada la posición estratégica de la península, que penetra en profundidad sobre el Caribe en dirección hacia Cuba cerrando la corriente del Golfo que empuja las naves a vela hacia Europa. Florida fue permanentemente ambicionada por otras potencias, y su caída en manos enemigas haría peligrar la seguridad de las rutas españolas de ida y regreso a América, siempre en peligro frente a piratas y corsarios. La seguridad en el Caribe se basaba en el triángulo delimitado por Florida / Cuba, Cartagena de Indias, y Veracruz.

Es de gran interés no pasar por alto las consideraciones estratégicas sobre la Florida del profesor Lyon dentro de los planes de poblamiento y asentamiento de Pedro Menéndez de Avilés que se citan en estas líneas¹.

¹ Lyon, 1988.



Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

Desconociendo inicialmente la inmensidad continental, hubo un propósito permanente de encontrar tanto un brazo de mar que uniese el mar del Norte y el mar del Sur como un itinerario alternativo a cubierto al norte de la llanura costera del golfo de México, desde las zonas mineras del norte de Nueva España en dirección a la costa atlántica, para evitar la peligrosa salida a través del estrecho de Florida, canal de Bahamas, y los pasos interisleños de las Antillas Mayores, paso de los Vientos y canal de la Mona, siempre acechados por los piratas.



Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

En cuanto al paso del norte hacia la China, *paso del noroeste*, hoy posible gracias a o por culpa del cambio climático, desde inicios del siglo XVI y siguientes fue una auténtica quimera por la imposibilidad tanto de encontrarlo como de atravesarlo, a pesar de su existencia. Desde fecha temprana encontramos referencias a un posible paso al océano Pacífico por el norte. Así consta en la cuarta carta de relación fechada en México el 15 de octubre de 1524, que trata del sometimiento de las provincias de Nueva España y de las expediciones al océano Pacífico:

Saber el secreto de la costa que está por descubrir entre el río de Pánuco y la Florida, que es lo que descubrió el adelantado Ponce de León, y de allí la costa de la dicha Florida por la parte norte hasta llegar a los Bacallaos², porque se tiene cierto que en aquella costa hay estrecho que pasa a la mar del Sur, y si se hallase sería la navegación desde la Especería para esos reinos de V. M. muy buena y muy breve³.



Toponimia de las primeras expediciones, basado en el mapa de Diego Ribero, 1529⁴.

Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

² los *Bacallaos*: 'tierra de Bacalaos', topónimo que se utilizaba para la identificación genérica del espacio geográfico comprendido entre las actuales regiones norteamericanas de Terranova, Labrador y Nueva Escocia.

³ Lorenzana, *Historia de Méjico escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés aumentada con otros documentos y notas*, p. 382; Biddle, *A Memoir of Sebastian Cabot*, p. 262; Gayangos, *Cartas y relaciones de Hernán Cortés*, p. 314.

⁴ El gran mapa original de Diego Ribero de 1529 se encuentra en el museo de «Propaganda» de Roma del papa León XIII. Fue reproducido por W. Griggs en Londres, hacia 1887.

A partir de ese momento entra en juego Esteban Gómez, un experto piloto con experiencia y titulación en la materia desde 1518⁵, miembro de la expedición de Magallanes y presente en Sevilla cuando el 8 de septiembre de 1522 arribó la *Victoria*⁶, y que a resultas de esta carta participaría en la organización de una expedición ordenada por el emperador Carlos⁷, desarrollada entre septiembre de 1524 y agosto de 1525, y cuyos resultados e información quedarían reflejados en la cartografía de Diego Ribero, cosmógrafo del emperador y en ese momento cartógrafo de la Casa de Contratación de La Coruña⁸:

Esteban Gómez, piloto, que había salido de La Coruña a buscar nuevo camino entre la Florida y Tierra de Bacallaos para el Catay⁹, navegó en una carabela diez meses pero no le halló. Vio muchas tierras amenas y fértiles, en una de ellas saltó¹⁰.

⁵ *Nombramiento de Esteban Gómez como piloto de la Casa de la Contratación, Valladolid, 10 de febrero de 1518*, AGI/10.46.5.1//Contratación, 5784, L.1, fol. 27v.

⁶ Gómez había participado en la armada de Magallanes, pero ante los enfrentamientos surgidos en las inmediaciones del paso interoceánico austral desertó juntamente con el escribano de la *San Antonio*, Jerónimo Guerra, por el desacuerdo con la forma de actuación de Magallanes. Tras sublevarse, deponer a Mezquita y hacerse con el control de la nao regresan a Sevilla el 6 de mayo de 1521 donde serían encarcelados y sometidos a juicio. *Carta del obispo de Burgos, Juan Rodríguez de Fonseca, a los oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla, sobre las medidas a tomar a raíz de la llegada a Sevilla de la nao San Antonio, perteneciente a la Armada enviada para descubrir la Especiería. la nao San Antonio llegó al muelle de las Muelas en Sevilla el 6 de mayo de 1521. La carta está fechada poco después de ese acontecimiento, en miércoles, víspera del Corpus Christi, que aquel año cayó en 30 de mayo, Burgos, 29 de mayo de 1521*, AGI/23.15.414//Indiferente, 420, L. 8, fols. 294r-295r.

⁷ *Asiento con Esteban Gómez, Valladolid, 27 de marzo de 1523*, AGI/23.15.409//Indiferente, 415, L.1, fols. 34v-36r. *Capitulación de descubrimiento con Esteban Gómez, Real Cédula dando a Esteban Gómez, piloto de S.M., la capitulación para el descubrimiento del Catayo oriental hasta las islas Malucas, Valladolid, 27 de marzo de 1523*, AGI/23.15.414//Indiferente, 420, L. 9, fols. 109r-110v.

⁸ *Nombramiento de Diego de Ribero como cosmógrafo de la Casa de la Contratación, Valladolid, 10 de julio de 1523*, AGI/10.46.5.1//Contratación, 5784, L. 1, F. 44.

⁹ *Catay*: denominación para referirse a China y que los antiguos la refieren como «parte de la China septentrional [...] un imperio muy dilatado [...] parte de Tartaria cuya capital y corte de toda la Tartaria dicen es Cambalu» (Murillo, *Geografía histórica*, pp. 163 y 182).

¹⁰ Cárdenas, *Ensayo cronológico*, p. 9.

Tanto en el asiento como en el nombramiento de Esteban Gómez queda meridianamente claro su cometido, que no es otro que alcanzar la costa de Asia por el norte del Atlántico¹¹.

Tras la expedición de Coronado (1540-1542), su relator Pedro Castañeda de Nájera confecciona, pasados veinte años, un cuidado dibujo de Norteamérica y su situación en la *Relación de la jornada de Cíbola* que serviría de modelo a posteriores expediciones:

Y para poderlos agradar les quiero dar relación particular de todo lo poblado que se vio y descubrió en esta jornada y algunas costumbres que tienen y ritos, conforme a lo que de ellos alcanzamos a saber, y en qué rumbo cae cada provincia para que después se pueda entender a qué parte está la Florida y a qué parte cae la India Mayor¹². Y como esta tierra de la Nueva España es tierra firme con el Perú, así lo es con la India Mayor o de la China, sin que por esta parte haya estrecho¹³ que la divida, antes es tan grande la anchura de la tierra que da lugar a que haya tan grandes despoblados como hay entre las dos mares¹⁴, porque la costa del Norte¹⁵ sobre la

¹¹ *Nombramiento de Esteban Gómez como capitán de la expedición de Catayo, Real Provisión de don Carlos nombrando a Esteban Gómez, piloto de S. M., capitán de la carabela y gente que ha de ir al descubrimiento del Catayo Oriental para que use del dicho oficio en la forma que hasta aquí lo han usado los capitanes del mar, con todos sus derechos y prerrogativas y la facultad de poder librar los pleitos que se movieren en dicha expedición, así en el mar como en la tierra, Valladolid, 27 de marzo de 1523, AGI/23.15.414//Indiferente, 420, L. 9, fols. 108v-109r y otras resoluciones sobre la organización de la expedición; Cerezo, 1994b, p. 184.*

¹² *India Mayor*: la India oriental.

¹³ Describe la continuidad continental entre Perú y Nueva España y por el norte hasta Asia. Señala que no hay un estrecho de separación. En realidad entre Siberia y Alaska se encuentra el estrecho de Bering, descubierto mucho más tarde. En las cartas aparecía el buscado estrecho llamado de Aníán, que vemos en los bocetos de Marco Polo como *Aniu*, para poder acceder desde el Pacífico al paso del Noroeste y alcanzar la península del Labrador, *tierra de Bacallaos*, algo que se buscó infructuosamente hasta el siglo XVIII, momento de máxima expansión española que alcanzó desde Nueva España hasta Alaska.

¹⁴ Se hace idea de la anchura territorial de Norteamérica entre el Atlántico y el Pacífico con esos inmensos despoblados de las grandes praderas.

¹⁵ *costa del norte*: costa del mar del norte, Atlántico.

Florida vuelve¹⁶ sobre los Bacallaos¹⁷ y después torna¹⁸ sobre la Nuruega¹⁹, y la del Sur²⁰ a el poniente²¹, haciendo la otra punta debajo del Sur²² casi como en arco la vuelta de la India²³, dando lugar a que las tierras que siguen las cordilleras de ambas costas se desvíen en tanta manera unas de otras que dejen en medio de sí grandes llanuras, y tales que por ser inhabitables son pobladas de ganados y otros muchos animales de diversas maneras²⁴.

Y un poco más adelante se alude a la posible proximidad de la India y un imaginado paso hacia Asia más al norte de la Florida en los *Bacallaos*:

Si aquellas cordilleras do nace aquel río se atravesaran, yo creo se tomaran ricas noticias y se entrara en las tierras de donde aquellas gentes proceden, que según el rumbo es principio de la India Mayor, aunque partes ignotas y no sabidas ni conocidas, porque según la demostración de la costa es muy la tierra adentro, entre la Nuruega y la China. En el comedio de la tierra, de mar a mar, es grande anchura, según demuestran los rumbos de ambas costas, así lo que descubrió el capitán Villalobos²⁵ yendo por este mar de

¹⁶ *vuelve*: ‘va hacia’, desde la Florida la costa va en dirección noreste.

¹⁷ *los Bacallaos*: nombre antiguo de la *Tierra de Labrador* y de la *Terra Nova de Corte Real* en el noreste de Canadá, a la entrada del mar de Baffin, antiguo nombre que aludía a las inmensas cantidades de bacalao que se pescaban en el mar vecino. La *tierra y provincia de los Bacallaos* comienza desde el río de Santa María, o de los Gamos (bahía de Chesapeake), llegando hasta Terranova.

¹⁸ *torna*: ‘da la vuelta’, en este caso hacia el sur, o sea rodea el Atlántico norte.

¹⁹ Describe el arco costero del océano Atlántico Norte que va desde Florida por la costa norteamericana, Tierra de Ayllón, Tierra de Esteban Gómez, Tierra Nova de Corte Real, Tierra del Labrador, paso del Noroeste, cerrando hacia el este con Groenlandia y Noruega.

²⁰ *la del sur*: ‘la costa del mar del Sur’, océano Pacífico, que se cierra haciendo un arco hacia el noroeste del mar de Alaska, Siberia y descendiendo por Japón hasta Indochina y la India.

²¹ *la del sur a el poniente*: entiéndase ‘la [costa del mar del] del sur [vuelve] a el poniente’, es decir hacia el oeste.

²² *debajo del sur*: ‘hacia el sur’.

²³ *la vuelta de la India*: ‘el camino hacia la India [oriental]’. Insiste Castañeda en su creencia de que hay tierra firme ininterrumpida entre Norteamérica y Asia, ignorando el añorado estrecho de Anián, que se buscaría posteriormente de forma desafortunada.

²⁴ *Relación de la jornada de Cibola*, manuscrito, segunda parte, fols. 95r-97r; González Ochoa, «Segunda parte, en que se trata de los pueblos y provincias de altos y de sus ritos y costumbres recopilada por Pedro de Castañeda, vecino de la ciudad de Nájera», en *Relación de la jornada de Cibola compuesta por Pedro Castañeda de Nájera*, p. 239.

²⁵ *capitán Villalobos*: Ruy López de Villalobos, comisionado en 1542 por el virrey Mendoza para dirigirse a las islas de Poniente. Tras descubrir las islas que luego se llama-

Poniente en demanda de la China, como lo que se ha descubierto por la mar del Norte la vuelta de los Bacallaos, que es por la costa de la Florida arriba, hacia la Nuruega²⁶.

Prosiguiendo el texto, Castañeda de Nájera deja claro el objetivo de la expedición de Coronado, que no era otro que llegar a la India:

Y decir sea a qué parte cae Quivira, qu'es el rumbo que llevó el campo, y a cual parte cae la India Mayor, que era lo que se pretendía buscar cuando el campo²⁷ salió para allá. Que agora por haber Villalobos descubierto esta costa de la mar del Sur, que es por esta vía de Poniente, se conoce y ve claramente que se había de volver, estando como estamos debajo del Norte, a el Poniente y no a Oriente como fuimos²⁸.

Antes de terminar su relación Castañeda recuerda las dificultades de no haber encontrado ese paso del norte:

Si es querer ir a la tierra de Tiguex, para desde allí volver a el Poniente en demanda de la tierra de la India, hase de llevar el camino qu'el campo llevó [...] Porque haber de entrar por tierra de la Florida por la mar del Norte ya se ha visto y conocido que cuantas jornadas por allí se han hecho han sido infelices y no bien afortunadas²⁹.

rían de Revillagigedo, llegó a finales de 1542 a las islas de Coral, en enero de 1543 a las Marshall y en febrero a Mindanao y Leyte, a la que bautizó como Filipina, falleciendo en el intento de regreso. Los supervivientes llegarían a España dos años después por la vía portuguesa. *Relación del viaje que hizo Ruy López de Villalobos desde Nueva España a las islas del Poniente, llamadas después Filipinas, en el año de 1542*, AGI/29.3.5.1//Patronato, 23, R. 10. *Relación de lo que descubrió Ruy López de Villalobos en el Maluco, adonde fue como capitán de una armada que envió don Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España. Se señalan las conversaciones que tuvo con las gentes del rey de Portugal que residían en ciertas islas del Maluco*, 1543, AGI/29.3.8.13//Patronato, 46, R. 4. *Carta de fray Jerónimo de Santisteban al virrey de Nueva España, en la que relaciona la pérdida de la armada que salió en 1542 para las islas del Poniente al cargo de Ruy López Villalobos. Describe todo el viaje y lo que hallaron habiendo tocado en el puerto llamado de Juan Gallego e isla Nublada*, 1542, AGI/29.3.9.1//Patronato, 20, N. 5, R. 12.

²⁶ *Relación de la jornada de Cibola*, manuscrito, segunda parte, cap. VI, fols. 114v-117v. González Ochoa, *Relación de la jornada de Cibola compuesta por Pedro Castañeda de Nájera*, p. 253.

²⁷ *campo*: «el ejército o fuerza militar que está en campo abierto» (*Aut*).

²⁸ *Relación de la jornada de Cibola*, manuscrito, tercera parte, cap. VI, fols. 141v-144v. González Ochoa, *Relación de la jornada de Cibola compuesta por Pedro Castañeda de Nájera*, p. 264.

²⁹ *Relación de la jornada de Cibola*, manuscrito, tercera parte, cap. IX, fols. 153r-157r. González Ochoa, *Relación de la jornada de Cibola compuesta por Pedro Castañeda de Nájera*, p. 268.

Cárdenas, en su *Ensayo cronológico*, cuando trata de las exploraciones sucedidas en el año 1554 y al citar a Ángel de Villafañe, sucesor en la jornada de Tristán de Luna y Arellano, nos recuerda ese intento de encontrar un camino desde Zacatecas a la Florida:

Al mismo tiempo fue, por tierra, Francisco de Ibarra³⁰ de orden del virrey, hacia la Florida, desde la provincia de los Zacatecas llegó a la de Topia y Cinaloa, en la cual fundó el pueblo de San Juan de Cinaloa y en la de Chimicha, el de San Sebastián, y pasó 300 leguas adelante, reconociendo aquel gran continente y habiendo hallado muchas minas de oro y plata, grandes ríos, tierras muy fértiles de frutas y caza, se volvió a Cinaloa, por llevar poca gente, y muy fatigada de tan largo camino³¹.

La búsqueda de ese posible paso martilleaba la mente de las autoridades virreinales y se reflejaba en las órdenes dadas en los asientos a los adelantados y exploradores, ya fueran pequeñas partidas o contingentes más cuantiosos.

Así cuando el virrey Mendoza, tras el regreso de Cabeza de Vaca y sus compañeros supervivientes de la expedición de Narváez, ordena a fray Marcos de Niza cruzar la frontera del norte del virreinato en sus *Instrucciones* de 26 de agosto de 1539³², detallando todas las acciones que debía acometer entre ellas, aparte de tomar posesión, que averiguara si existía en esa tierra un paso interoceánico:

Saber siempre si hay noticia de la costa de la mar, así de la parte del Norte como de la del Sur, porque podría ser estrecharse la tierra y entrar algún brazo de mar la tierra adentro.

³⁰ *Descubrimiento de Copala o Topiame por Francisco de Ibarra, 26 de mayo de 1563*, AGI/29.3.9.2//Patronato, 21, N. 4, R. 3 y otros documentos y cartas de los virreyes Velasco y Falces.

³¹ Cárdenas, *Ensayo cronológico*, p. 31.

³² *Instrucción de don Antonio de Mendoza, virrey de Nueva España, a fray Marcos de Niza*, AGI/29.3.9.1//Patronato, 20, N. 5, R. 10.

En la pequeña expedición que hizo fray Agustín Rodríguez acompañado del capitán Sánchez Chamuscado (1581-1582)³³ hacia el actual Nuevo México se dice:

A ver y descubrir más tierra y gente si la hay o se puede hallar, según la noticia que los naturales de aquellas provincias dan de que adelante d'ellos está un gran río de agua salada, que a lo que algunos quieren decir, aunque las cartas del marear dejasen esta presunción que es el estrecho de los Bacallaos o brazo de mar que podría entrar de la una u de la otra costa, que cuando cualquiera cosa d'estas fuese, sería cosa importantísima para la dicha jornada [...] hacer dos navíos pequeños, fragatas o bergantines, el uno mayor que el otro, para que si fuere necesario hacerse o para pasar algún brazo de mar o río.

En las *Noticias que hay de otro estrecho del mar del Norte al del Sur, por la parte septentrional*³⁴ leemos:

Don Francisco Vázquez Coronado y don Juan de Oñate, en sus descubrimientos por el Nuevo México, siempre hallaron noticias del mar septentrional, y se reconocieron ríos caudalosos que corrían hacia el Norte, de que se sigue comunicarse el mar Septentrional. Juan Uique³⁵, gobernador del Nuevo México, descubrió la mar en una entrada que hizo al Norte, y de una isla salieron a verle muchos indios con patenas de oro al cuello, que pelearon con su gente, y por faltar embarcaciones no pudieron pasar por allá. Un soldado de estos llevó cantidad de oro a Sinaloa y lo enseñó al padre Miguel Gudiñes, de la Compañía de Jesús, persona fidedigna y que, deseando enterarse de este nuevo mar y si este brazo volvía al Oriente, envió luego un hombre de satisfacción por tierra, y a quince jornadas descubrieron otro mar muy ancho que iba para la Florida.

En los informes de la pequeña expedición de Antonio de Espejo que realiza en 1584 hacia Nuevo México con quince soldados y fray

³³ Testimonio dado en México sobre el descubrimiento de doscientas leguas adelante de las minas de Santa Bárbara, Gobernación de Diego de Ibarra; cuyo descubrimiento se hizo en virtud de cierta licencia que pidió fray Agustín Rodríguez y otros religiosos franciscos. Acompañan relaciones de este descubrimiento y otros documentos (Años 1582 y 1583), AGI/29.3.9.3//Patronato, 22, R. 5. Expedición Chamuscado y fray Agustín Rodríguez, Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias, Madrid, Imprenta José María Pérez, 1871, pp. 80-150.

³⁴ En *Historia General del Reino de Chile*, cap. XVI, p. 92.

³⁵ Juan de Uique: errata, debe de referirse al gobernador Juan de Eulate (1618-1625), quinto gobernador de Nuevo México.

Bernardino Beltrán, deja clara la intención de buscar ese enlace entre los dos océanos y en sus descripciones busca similitudes con productos que asocia con China³⁶:

Y a lo que principalmente ha de tener ojo, el capitán que fuere, es buscar puerto en la mar del Norte, por el cual con facilidad pueda ser proveído de Castilla [...] suplicarle me haga merced de encargarme la población y descubrimiento de aquellas tierras, y de las que más descubriere; que no me contentaré hasta llegar a las costas del mar del Sur y del Norte... Y unas mantillas de algodón bareteadas de azul y blanco, que son como algunas de las que traen de la China; y nos dieron a entender por señas que otra nación que confinaba con ellos hacia el Poniente traían aquellas cosas para rescatar con ellas otras mercadurías que estos tenían, [...] aquí hallamos una urraca en una jaula al natural como las de Castilla, y hallamos girasoles como los de la China, pintados con el sol y la luna y las estrellas [...] corría un río muy grande, que según las señas que daban, era de ancho de más de ocho leguas, y que corría hacia la mar del Norte.

La intención de búsqueda de ese posible paso hacia Asia por el norte se mantiene presente y nos la describe el propio *Ensayo cronológico* en su largo título:

Ensayo cronológico para la historia general de la Florida: contiene los descubrimientos y principales sucesos acaecidos en este gran reino a los españoles, franceses, suecos, dinamarqueses, ingleses, y otras naciones, entre sí y con los indios; cuyas costumbres, genios, idolatría, gobierno, batallas y astucias, se refieren; y los viajes de algunos capitanes y pilotos, por el mar del Norte, a buscar paso a Oriente, o unión de aquella tierra con Asia; desde el año de 1512, que descubrió la Florida Juan Ponce de León, hasta el de 1722.

Herrera también se formula interesantes preguntas sobre el origen de la población americana y sobre el posible paso interoceánico por el norte³⁷:

Aunque dicen que sobre la Florida corre larguísimamente al norte, y que llega hasta el mar Germánico. Otros dicen que ha habido nao que navegando por allí, afirmó que los Bacallaos corren casi hasta los fines de

³⁶ Expediente y relación del viaje que hizo Antonio de Espejo con catorce soldados y un religioso de la orden de San Francisco, llamado fray Agustín Rodríguez; el cual debía de entender en la predicación de aquella gente, 1584, AGI/29.3.9.3//Patronato, 22, R. 1.

³⁷ Herrera, *Historia general de los hechos de los castellanos, Década Primera*, cap.VI, p. 12.

Europa, y sobre el cabo Mendocino³⁸ en la mar del Sur, tampoco se sabe hasta dónde corre la tierra. Otros ha habido que pretenden que, como el capitán Hernando de Magallanes halló aquel estrecho del Sur, ha de haber otro al Norte, y quieren que esté en la tierra continente³⁹ con la Florida.



Mapa de Juan de la Cosa (1500). Se muestra el Nuevo Mundo en la parte izquierda (en verde) y el Viejo Mundo en la parte central e inferior (en blanco).

A la izquierda, en la parte central, la imagen de san Cristóbal tapa Centroamérica, dando a entender que bajo la imagen se encuentra el paso al mar del Sur

El hecho de que no se conociera la dimensión real del continente dejaba abierta la posibilidad de encontrar un paso por el norte que sirviera para la conexión de los dos océanos. América había sido un accidente inesperado en el viaje hacia la India por el oeste, y para alcanzar ese objetivo desempeñaron un papel importante tanto la actividad diplomática como el espionaje, así como la captación de navegantes

³⁸ *cabo Mendocino*: accidente topográfico de suma importancia situado en la costa norte del actual estado de California, en el tramo conocido como Lost Coast, Costa Perdida, en el condado de Humboldt, siendo el punto más occidental de la costa californiana. Desde el siglo xvi, primeros tiempos de la navegación oceánica, fue punto de referencia para la navegación marítima, cuando los galeones de Manila empujados por la corriente de Kuro Shivo y vientos predominantes del oeste alcanzaban la costa norteamericana en este tramo después de haber cruzado el océano Pacífico para, seguidamente, continuar costearo hacia el sur hasta alcanzar el puerto novohispano de Acapulco, ansiado final de esta navegación.

³⁹ *continente*: «que abraza, encierra o contiene», en este caso el estrecho citado, también «gran extensión de tierra por la que se puede sin navegar ir a regiones remotas» (*Aut.*).

portugueses con experiencia que hubieran viajado a la Especiería y conocieran esos mares⁴⁰.

Una vez demostrado que bajo el san Cristóbal dibujado por Juan de la Cosa en su mapa, fechado en 1500 antes del cuarto viaje colombino, sobre el istmo centroamericano⁴¹ no se encontraba el añorado paso hacia la India, solo quedaba buscar los posibles enlaces interoceánicos por el norte y por el sur.



⁴⁰ *Informe sobre pilotos que conozcan la navegación a Maluco en el reino de Portugal. Real Cédula a Lope Hurtado Mendoza, embajador de España en Portugal, para que se informe en secreto de ciertos pilotos que tiene noticia hay en dicho reino que saben de la navegación del Maluco y querían venir a servirle dicha navegación, e informado de su suficiencia y habilidad, asiente con ellos que vengan con toda brevedad a la Casa de Contratación de Sevilla, donde S. M. les ha mandado recibir y hacer sus asientos de pilotos y el salario que han de tener, recomendándole en esto la mayor diligencia, y que escriba informando de lo que hiciese, en Monzón, 5 de junio de 1528, AGI/23.15.420//Indiferente, 421, L.13, fols. 179r-179v.*

⁴¹ Cerezo, 1989, pp. 149-162; 1993, pp. 21-44, y 1994a, pp. 21-37. La estampa de san Cristóbal caminando sobre las aguas, en el lugar donde la pintó Juan de la Cosa, no es mera alegoría ni adorno como recuerda el capitán de navío Ricardo Cerezo, sino que tenía un significado explícito como es el de señalar la región donde se tenía que escudriñar el paso hacia el Índico, tal como se le ordenaba en las instrucciones que le dieron para el viaje. *Libro copiadore de Cristóbal Colón que contiene siete cartas-relación de sus cuatro viajes y dos cartas*, AGI/29.4.4//Patronato, 296B, R. 1; *Traslado de las cédulas y provisiones de armadas para las Indias en tiempo de los Reyes Católicos de los años de 1493 a 1495, comprende: la Instrucción dada a don Cristóbal Colón sobre el descubrimiento que llevaba a su cargo, Barcelona, 29 de mayo de 1493; Órdenes y advertencias hechas a Cristóbal Colón sobre el método que debía observar en el seguimiento del nuevo descubrimiento y población de lo ya descubierto*, AGI/29.3.1.2//Patronato, 9, R. 1; *Minutas de cédulas y provisiones que se habían de dar a Cristóbal Colón sobre sus viajes*, AGI/29.3.1.1//Patronato, 8, R. 13.

En el planisferio de Cantino encontramos interesantes detalles, aunque solo resaltaré cuatro importantísimos. Por una parte la ubicación forzada de Terranova (1), Patagonia (2), y el río de la Plata dentro de la zona de influencia portuguesa al amparo de la línea de Tordesillas. El mapa deja en Centroamérica (3) un posible paso en dirección a Asia (4), pues todavía no se había producido el cuarto viaje de Colón (1502-1504). Con todo ello se corta el acceso marítimo de España al Pacífico tanto por el sur como por el norte, dejando únicamente libre para España el posible paso que pudiera existir al fondo del golfo de México y del que Álvarez de Pineda confirmaría su inexistencia (1519) durante su expedición cartográfica enviado por el gobernador de Jamaica Francisco de Garay⁴².

Con la observación de este planisferio y del de Caverio (1504-1505) quedan demostradas las expediciones secretas portuguesas, pues tanto los detalles topográficos de la costa oeste de Terranova, como del cono sur y sobre la peninsularidad de la Florida (5), deja patente el conocimiento portugués del territorio, pues todavía en 1513 cuando Ponce de León va a su descubrimiento y exploración lo hace yendo a la «isla de la Florida».

No es extraño, por tanto, que Pedro Menéndez de Avilés, tras el asentamiento y fundación de San Agustín, tratara de avanzar en dos sentidos: por un lado, en un movimiento de frontera para, como en la España de la Reconquista, ir avanzando por la costa atlántica hacia el norte con la fundación de Santa Elena y proseguir las exploraciones hacia el posible paso interoceánico⁴³, y, por otro lado, intentar establecer un itinerario terrestre desde el norte de Nueva España con asentamien-

⁴² *Dibujo de la costa del golfo de México desde Florida hasta Nombre de Dios*, AGI/27.17//MP-México, 5.

⁴³ *Habana, 30 de enero de 1566, Pero Menéndez da cuenta a S. M. del estado en que se encuentran las tropas de su mando, se menciona en ella la interesante entrevista entre Menéndez y Urdaneta hablando de un paso hacia «la vuelta de China» desde la zona de la Florida, es decir la intuición del posible paso del noroeste por Norteamérica de acceso al Pacífico*, AGI/23.14//Santo Domingo, 224, R. 1, N. 3bis.

tos⁴⁴ y en dirección hacia la costa atlántica en Santa Elena⁴⁵ para desde allí embarcar los productos hacia Europa y eludir la corriente del golfo y las incursiones enemigas.

De hecho, nada más iniciada la acción de Menéndez sobre la Florida, entre el mes de diciembre de 1565 y los inicios de 1566, este tuvo una interesante conversación con Andrés Urdaneta ⁴⁶, que aseguraba la existencia del paso:

Con el Padre Fr. Andrés de Urdaneta, que allí llegó de la China, traté sobre el estrecho que se tiene por cierto hay en la Florida, que va la vuelta de la China, de que él tiene gran relación muchos años ha, y la manera que se podrá tener para saber el secreto, que es la que a V. M. tengo dada muchos [años] ha por memorial, porque se hará con mas brevedad y mejor y a menos costa, y se sabrá mejor y más presto la verdad de aquel secreto; y por ser cosa que tanto importa al servicio de Dios Nuestro Señor y acrecentamiento de los reinos de V. M. y de su Real Hacienda, yo procuraré todo lo posible ser el

⁴⁴ Ver *Real Cédula a Pedro Menéndez de Avilés, adelantado, contestándole a su solicitud relativa a poder poblar el río del Pánuco, Madrid, 31 de julio de 1568*, AGI, Patronato, 19, R. 25. *Población del Panuco para comunicar Florida y Nueva España, 1569*, AGI/29.7.15.3// Patronato, 182, R. 34. *Parecer que da a S. M. la Audiencia de Nueva España sobre lo propuesto por Pero Menéndez de Avilés de poblar en el río de Panuco, que es en la Florida, 1569*, MN COL.NAV., t. 14, AMN 0017, ms. 0023/042.

⁴⁵ *Relación de la entrada y de la conquista que por mandado de Pero Menéndez de Avilés hizo en 1565 en el interior de la Florida el capitán Juan Pardo*, AGI/29.3.6.1// Patronato, 19.

⁴⁶ *Andrés de Urdaneta*: parte en la expedición de Miguel López de Legazpi el 21 de noviembre de 1564, inicia el tornaviaje con Felipe Salcedo el 1 de junio de 1565, llegando a Acapulco el 1 de octubre. Tras la llegada del tornaviaje a la Nueva España y después de prestar declaración ante la Audiencia, Urdaneta se embarcó con destino a España. En enero de 1566 estaba en Cuba. Luego, tras desembarcar en Sanlúcar, llega a Madrid en abril y, en ese mismo mes, a Valladolid donde le recibe Felipe II. El 8 de octubre de 1566 redactó el documento *Pareceres dados por el padre fray Andrés de Urdaneta, de la Orden de san Agustín, y los cosmógrafos de Su Majestad Alonso de Santa Cruz, que es cosmógrafo mayor, el maestro Pedro de Medina, Francisco Falero, Jerónimo de Chaves, Sancho Gutiérrez conforme a los conciertos hechos entre las dos Coronas en 1494*, AGI/29.3.8.16// Patronato, 49, R. 12, sobre la posesión de las islas de acuerdo a los términos del Tratado de Tordesillas.

invierno que viene en esos reinos. Si pudiere, enviaré capitán con el indio⁴⁷ a la bahía de Santa María para que por vista de ojos vea este brazo de mar⁴⁸.



La supuesta ruta del estrecho de Anián. *L'America Settentrionale* (Roma, 1687), de Guillaume Sanson. Se mantiene la quimera de California como isla y se provoca la intuición del posible paso al norte del Labrador y que se abre al Pacífico en el canal donde se indica «Stretto d'Anian».

Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

Planteado como un gran y ambicioso objetivo, sus resultados fueron muy positivos, de la misma manera que los estudios de ingeniería

⁴⁷ Se refiere al indio hermano del cacique local de un grupo nativo algonquino bautizado como don Luis de Velasco en honor al virrey de Nueva España, su padrino, y que guiaría al padre Segura en la fundación de la misión de Ajacán en la bahía de Santa María, Chesapeake, donde luego serían asesinados los misioneros en 1571; ver Cárdenas, *Ensayo cronológico*, p. 146.

⁴⁸ *Carta del adelantado Pedro Menéndez de Avilés desde La Habana, Pero Menéndez da cuenta a S. M. del estado en que se encuentran las tropas de su mando, 30 de enero de 1566*, AGI/23.14//Santo Domingo, 224, R. 1, N. 3bis. Se menciona en ella la interesante entrevista entre Menéndez y Urdaneta hablando de un paso hacia «la vuelta de China» desde la zona de la Florida, es decir la intuición del posible paso del noroeste por Norteamérica de acceso al Pacífico.

aeroespacial para llegar a la Luna se cumplieron con éxito gracias a una motivación más lejana y ambiciosa, pues Wernher von Braun confesó que su objetivo desde el primer momento no era la Luna sino Marte⁴⁹. En este caso, el ambicioso traslado de la frontera del norte ampliando las exploraciones hacia Santa Elena y más al norte, hacia la bahía de Santa María, pretendiendo alcanzar un paso hacia la China, permitieron mantener y asegurar el tráfico marítimo dentro de unos niveles de seguridad aceptables, a través del Caribe, gracias al control sobre la península floridiana.

Pedro Menéndez había fijado en ese territorio su atención por contar Santa Elena con un buen puerto, el más norteño. Este era conocido como punto de partida para el avance hacia el norte, hacia ese posible brazo de mar que condujera a China. Además, una vez fortificado, serviría para impedir el asentamiento de ingleses o franceses, los cuales ya habían trabado amistad con dos caciques de la región de Guale⁵⁰. Menéndez basaba la conservación de lo conseguido en la Florida hasta 1565, y lo que en adelante se conquistara, en la defensa de Santa Elena:

... a los tres fuertes les podré proveer de muchas cosas, y así en breve tiempo trataran y cundirán unos con otros; y dejándoles este recado y gente que cultiva la tierra, con religiosos que dotrinan los españoles y naturales, podré ir yo a Santa Elena y bahía de Santa María a hacer allí lo que convenga; y dejaré el mejor recado que pudiere para que lo ganado y descubierto no se pierda. Y por esto convendrá que V. M. mande despachar...⁵¹

No obstante, el *paso hacia la China* estaba mucho más lejano de lo que parecía y, de haberse encontrado, hubiera sido imposible transitar por él con simples barcos de madera, más aun cuando estos años, especialmente en el último tercio del siglo XVI y comienzos del XVII, el mundo vivió una climatología muy adversa, pues en ese momento

⁴⁹ Neridrag, 1956, p. 358.

⁵⁰ *Carta del adelantado Pedro Menéndez de Avilés desde La Habana*. También se menciona a Urdaneta y Menéndez en Zubillaga, 1941, pp. 351-390.

⁵¹ *Pero Menéndez da cuenta al rey del naufragio de los barcos que mandaba Esteban de las Alas. Encarece la necesidad de que llegue pronto la armada que se envía en su socorro, indicando el punto a donde conviene se dirija. Añade que, habiendo estado enfermo diez días, se le fueron más de cuarenta soldados, y que no puede castigar estos desmanes por favorecerlos el gobernador de La Habana. Termina participando a S. M. que Francisco Osorio hace informaciones contra él sin motivo ni causa, y explica su conducta, Habana, 25 de diciembre de 1565, en Cartas y expedientes de personas seculares de Florida (1565-1600), AGI/23.14//Santo Domingo, 231.*

se marca el inicio de lo que hoy conocemos como la *Pequeña Edad de Hielo*, período en el que hubo grandes hambrunas, malas cosechas, sequías⁵², acompañadas de muy bajas temperaturas que azotaron toda Europa, y que fueron caldo de cultivo de enfermedades y pestes a causa de un mínimo de radiación solar y de una actividad volcánica a nivel global. España no fue ajena en absoluto a este fenómeno, ni tampoco los territorios y pueblos nativos norteamericanos⁵³.

Tenemos pruebas iconográficas de esto en algunas obras de conocidos pintores flamencos de finales del siglo xvi y principios del xvii, como Hendrick Avercamp⁵⁴ o Pieter Brueghel el Viejo⁵⁵, donde se muestra el gélido ambiente de las ciudades europeas. El año de la muerte del adelantado Pedro Menéndez, 1574, fue particularmente frío, permaneciendo helada la desembocadura del río Ebro en Tortosa durante el invierno⁵⁶.

Del 1 al 22 de noviembre de 1570, un gigantesco vendaval que se desplazó de suroeste a noreste por el mar del Norte generó olas inmensas que derribaron diques y otras defensas costeras en los Países Bajos, además de la muerte de unas veinte mil personas⁵⁷. Los siguientes diez años estuvieron marcados por terribles tormentas, una de las cuales echó a pique una parte de la Grande y Felicísima Armada de Felipe II, debiendo destacar la brevedad del verano de 1588⁵⁸, año en el que, según cuenta una leyenda inglesa, cuando al rey le dieron la noticia a Francis Drake, que se dice esperaba la llegada de una armada española fondeado en Plymouth mientras se encontraba jugando a los bolos, y exclamó: «Tenemos tiempo de acabar la partida. Luego venceremos a los españoles».

⁵² En España se registran las sequías de 1561, 1567 y 1578, años de gran penuria coincidentes con la acción en la Florida. Entre 1530 y 1570 se advierte incremento de las rogativas *pro pluvia*; es decir, un incremento de las sequías; destaca entre los episodios de sequía por su duración y dureza el de 1565-1567; ver Barriandos, 1999.

⁵³ Linés Escardó, 1998a y 1998b; Comellas, 2011.

⁵⁴ Son clásicos sus paisajes invernales en los que se aprecian canales y estuarios helados, además de personas paseando sobre el hielo en toda Europa, patinando y jugando a algo similar al golf; ver las pinturas *Paisaje nevado y patinadores*, 1608, *Escena en el hielo*, de Hendrick Bartentsz, 1625, y *El Támesis congelado*, de Abraham Hondius, 1677.

⁵⁵ Ver *Paisaje de invierno con patinadores y trampa para pájaros*, 1565. Crespo-Francés, 2015.

⁵⁶ Linés Escardó, 1998a, p. 684.

⁵⁷ Ver *Inundación del Escalda*, dibujo de Hans Moser, 1570; Clément, 2011, pp. 10-11.

⁵⁸ Linés Escardó, 1984, pp. 67-74 y 1998b.



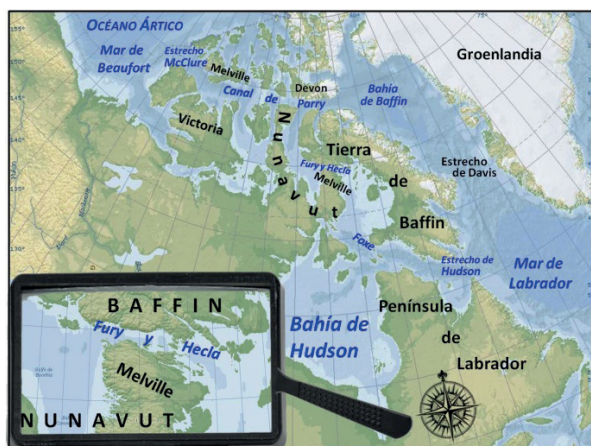
La intuición del paso hacia la China⁵⁹. El paso del noroeste, ruta y variantes.

Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

Las reclamaciones españolas de Alaska y la costa oeste de América del Norte datan de la bula papal de 1493 y del Tratado de Tordesillas de 7 de junio de 1494. En 1513, esta reivindicación se vio reforzada por el explorador español Vasco Núñez de Balboa, el primer europeo en avistar el océano Pacífico, cuando reclamó todas las tierras que limitasen con ese océano para la Corona de España, aunque solo se comenzó a colonizar el norte del territorio reclamado del actual estado de México en el siglo XVIII, cuando llegaron los primeros colonos y se asentaron en la costa norte de las Californias.

De hecho, en aquellos momentos, a la vista de este panorama que se nos presenta gracias a la Climatología y la Vulcanología, es fácil deducir que el paso del norte hacia el Ártico desde el mar del Labrador, en 64° N, justo a la entrada del estrecho de Davis y bahía de Baffin, hasta el mar de Beaufort, se encontraría helado e intransitable.

⁵⁹ Morales Padrón, 1988, pp. 212-214.



Paso del Noroeste.

Elaboración propia © José Antonio Crespo-Francés

A la vista del escenario son comprensibles los fracasos en la búsqueda del paso, desde el del genovés Juan Caboto en 1497 al servicio de Enrique VII, desaparecido en 1498 en aguas de Groenlandia; y luego el de los hermanos Gaspar y Miguel Corte Real, enviados por Manuel I en 1500 con la tarea de explorar las tierras descubiertas y repartidas al amparo de Tordesillas, y desaparecidos entre Groenlandia y Labrador. Fue tras las expediciones de Martin Frobisher, Gilbert y Davis cuando Jacques Cartier entró por el río San Lorenzo y bautizó las primeras cataratas como *cascades de la Chine*, pues estaba convencido de que esos rápidos eran todo lo que le separaban de China⁶⁰. Desde este momento y a lo largo de los siglos XVII y XVIII se sucederían dramáticas expediciones tanto por el Atlántico como por el Pacífico⁶¹, hasta que finalmente, ya a principios del siglo XX, el explorador noruego Roald Amundsen demostró en 1906 que tal mito geográfico era una realidad y que su situación curiosamente casi coincide con la señalada por el imaginativo Marco Polo en su obra *Relación del descubrimiento del estrecho de Anián*⁶².

⁶⁰ Morales Padrón, 1988, pp. 210-214. Aún se conservan los topónimos de los rápidos de Lachine, Lachine Rapids, y la población de Lachine en Quebec.

⁶¹ Crespo-Francés, 2014.

⁶² Martín Merás, 1993, p. 242; Olshin, 2014, p. 116.



Mapa de Tartaria, Ortelius, 1570. En el extremo oriental de Asia el reino de Ania y hacia el este, separando de América mediante un brazo de mar, el estrecho de Anián

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIENDOS VALLVÉ, Mariano, «La climatología histórica en el marco geográfico de la antigua monarquía hispana», *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (Universidad de Barcelona), 53, diciembre de 1999, s. p.
- BENITO FRAILE, Luis Miguel, «Esteban Gómez, piloto de la Casa de Contratación de las Indias», *Revista de Estudios Columbianos*, 13, junio 2017, pp. 69–86.
- BIDDLE, Richard, *A Memoir of Sebastian Cabot; with a Review of the History of Maritime Discovery*, London, Sherwood, Gilbert, and Piper, 1832. Disponible en <<https://archive.org/details/memoircabotseb00biddrich>>.
- CÁRDENAS Y CANO, Gabriel de, *Ensayo cronológico para la Historia General de la Florida. Contiene los descubrimientos y principales sucesos acaecidos en este gran reino a los españoles, franceses, suecos, dinamarqueses, ingleses, y otras naciones entre sí, y con los indios; cuyas costumbres, genios, idolatría, gobierno, batallas y astucias se refieren; y los viajes de algunos capitanes y pilotos por el mar del Norte a buscar paso a Oriente, o unión de aquella tierra con Asia, desde el año 1512 que descubrió la Florida Juan Ponce de León hasta el de 1722*, Madrid, Oficina Real, [1723], ed. facsímil, Valladolid, Maxtor, 2012.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, «Aportación al estudio de la carta de Juan de la Cosa», en *Géographie du monde au Moyen Âge et à la Renaissance*, ed. de Monique Pelletier, París, Éditions du CTHS, 1989, pp. 149–162.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, «La Carta de Juan de la Cosa (II)», *Revista de Historia Naval*, 42, 1993, pp. 21–44.
- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, «La Carta de Juan de la Cosa (III)», *Revista de Historia Naval*, 44, 1994a, pp. 21–37.

- CEREZO MARTÍNEZ, Ricardo, *La cartografía náutica española en los siglos XIV, XV y XVI*, Madrid, CSIC, 1994b.
- CLÉMENT, Murielle Lucie, *La fabuleuse histoire d'Amsterdam et des Pays-Bas*, Mónaco, Rocher, 2011.
- COMELLAS, José Luis, *Historia de los cambios climáticos*, Barcelona, Rialp, 2011.
- CRESPO-FRANCÉS VALERO, José Antonio, «La exploración de Alaska» (1) a (6), *El Espía Digital*, sección «Informes», abril-mayo de 2014. Disponible en <www.elespiadigital>.
- CRESPO-FRANCÉS VALERO, José Antonio, «Españoles olvidados en Islandia. La matanza de los españoles: un triste aniversario, 1615-2015», *El Espía Digital*, sección «Informes», abril de 2015. Disponible en <www.elespiadigital>.
- GAYANGOS, Pascual de, *Cartas y relaciones de Hernán Cortés al emperador Carlos V*, París, Imprenta central de los Ferro-Carriles, A. Chaix y C^a., 1866.
- GONZÁLEZ OCHOA, José María, *Relación de la jornada de Cíbola compuesta por Pedro Castañeda de Nájera, donde se trata de todos aquellos poblados y ritos y costumbres, de la cual fue el año del 1540*, en *Cronistas de Indias riojanos*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2011, pp. 198-269.
- HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos, Década Primera*, Madrid, Imprenta Real, 1601.
- LINÉS ESCARDÓ, Alberto, «Las condiciones meteorológicas durante la navegación de la Gran Armada de Lisboa a Coruña», *Revista de Historia Naval*, año II, núm. 4, 1984, pp. 67-74.
- LINÉS ESCARDÓ, Alberto, «El tiempo atmosférico en el siglo de Felipe II», en *Actas del Simposium «Felipe II y su época»*, San Lorenzo de El Escorial (septiembre 1998), San Lorenzo del Escorial, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 1998a, pp. 671-695.
- LINÉS ESCARDÓ, Alberto, «Las desfavorables condiciones meteorológicas que precedieron al viaje de la Gran Armada contra Inglaterra», *Nimbus* (Madrid, Instituto Nacional de Meteorología), 1998b, 1-2, pp. 79-84.
- LORENZANA, Francisco Antonio, *Historia de Méjico escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés aumentada con otros documentos y notas*, México, Imprenta del Superior Gobierno, 1700.
- LYON, Eugene, «Pedro Menéndez's Strategic Plan for the Florida Peninsula», *The Florida Historical Quarterly*, 1, July 1988, pp. 1-15.
- MARTÍN MERÁS, María Luisa, *Cartografía marítima hispana. La imagen de América*, Madrid, CSIC, 1993.
- MORALES PADRÓN, Francisco, *Atlas histórico cultural de América*, Las Palmas de Gran Canaria, Consejería de Cultura del Gobierno de Canarias, 1988, 2 vols.
- MURILLO VELARDE, Pedro, *Geografía Histórica*, tomo VII, *De Persia, del Mogol, de la India y sus reinos, de la China de la gran Tartaria, de las islas de la India*, Madrid, Imprenta de Manuel de Moya, 1752.

- NERIDAG, Alian, «La conquista del superespacio», *Revista Geográfica Americana*, núm. 241, año XXIII, vol. XL, mayo de 1956, pp. 347-359.
- OLSHIN, Benjamin. B., *The Mysteries of the Marco Polo Maps*, Londres/Chicago The University of Chicago Press, 2014.
- Relación de la jornada de Cibola, donde se trata de aquellos poblados y ritos y costumbres, el año pasado de 1540, compuesta por Pedro de Castañeda de Nágera*, 1596. Biblioteca Pública de Nueva York, División de Manuscritos y Archivos, Mss. Col. 2570, núm. 63. Disponible en <<http://archives.nypl.org/257063>>.
- ROSALLES, R. P. Diego de, *Historia General del Reino de Chile, Flandes indiano, dedicada al rey de España don Carlos II*, Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1877.
- ZUBILLAGA S. J., P. Félix., «En las provincias septentrionales de Gual y Santa Elena», en *La Florida, la misión jesuítica (1566-1572) y la colonización española*, Roma, Institutum Historicum, 1941, pp. 351-390.



Estudios Indianos, 14

Uno de los temas que más ha llamado la atención de la crítica americanista ha sido el papel que tuvo el imaginario europeo para construir en América un continente quimérico que reunía gran parte de las esperanzas y miedos del viejo mundo, así como sus proyectos de dominación colonial. Tal es el influjo de esta corriente que apenas hay estudio de importancia, desde el clásico de Todorov hasta los recientes trabajos imagológicos, que no lo recabe y que no examine cómo los europeos inventaron América o (y quizás aquí está el desarrollo más importante de los últimos años) cómo los americanos adoptaron y modificaron esta invención para potenciar sus propios intereses. Este volumen, *La escritura del territorio americano*, examina esta serie de quimeras europeas en su interacción con la realidad americana y a lo largo de diversos géneros literarios (la relación de viajes o de méritos, la crónica, la corografía, el teatro cómico, la filosofía, etc.) y artísticos (la pintura mural).

Carlos Mata Induráin, Profesor Titular acreditado, es investigador y Secretario del GRISO (Universidad de Navarra) y del IDEA. Su investigación se centra en el Siglo de Oro español: comedia burlesca, autos sacramentales, Cervantes, Lope o Calderón, entre otros autores.

Antonio Sánchez Jiménez, Catedrático de Literatura Española en la Université de Neuchâtel (Suiza), es autor de varias monografías y ediciones críticas de textos áureos (Lope de Vega, Calderón de la Barca, Eugenio de Salazar, poesía española y virreinal, Leyenda Negra, etc.).

Martina Vinatea, Doctora en Filología hispánica y en Historia, es Profesora principal de la Universidad del Pacífico (Perú) y Codirectora del Centro de Estudios Indianos (CEI) / Proyecto Estudios Indianos (PEI). Últimamente investiga sobre poesía conventual femenina y del Perú virreinal.



Universidad
de Navarra

GRISO



instituto de estudios auriseculares



UNIVERSIDAD
DEL PACÍFICO